



Luis Alonso Girgado



IVÁN THAYS: VIAJES A LA DESTRUCCIÓN

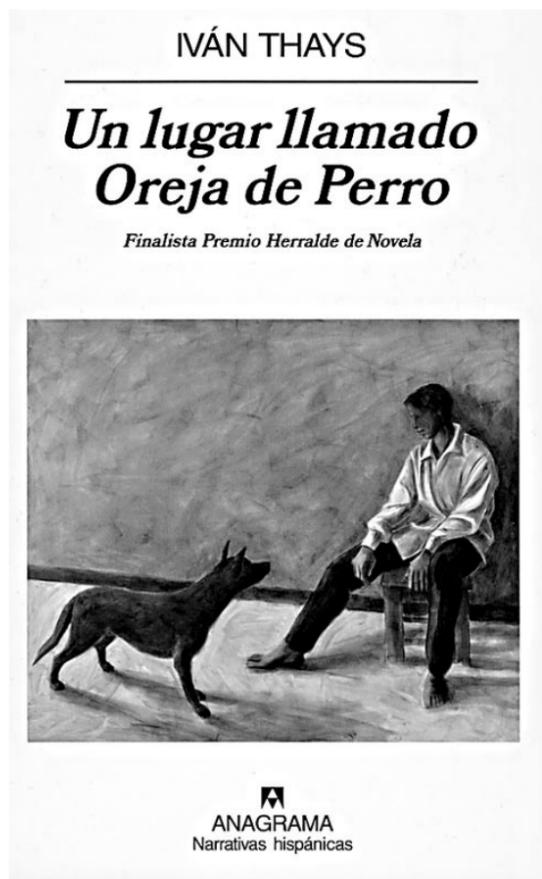
El peruano Iván Thays es profesor universitario, brillante periodista cultural en medios audiovisuales y narrador a quien conocíamos por "Las fotografías de Frances Farmer" (1992), libro de relatos publicado en la colección Calembe que sostiene la Diputación Provincial de Cádiz como una ventana abierta a Hispanoamérica. Ahora Thays es actualidad por su novela "Un lugar llamado Oreja de Perro" (Anagrama, 2008), finalista del Premio Anagrama de narrativa, copado de nuevo por escritores de Hispanoamérica, pues el notable mexicano que es Daniel Sada ha sido distinguido con el mencionado galardón.

Durante mi lectura de la novela de Thays fue casi constante el recuerdo de "Abril rojo", con la que su compatriota Santiago Roncagliolo obtuvo hace tres o cuatro años —el tiempo corre imparable— el Premio Alfaguara. Otra constante en el recuerdo es la tremenda dureza, la inhóspita desolación de los míseros reductos que refugian la vida —la sobrevivencia, mejor— en la geografía de la cordillera andina, abismada además en el aislamiento, el abandono eterno y hasta en la violencia del terror. Otras tantas destructivas claves pueden extrapolarse a la no menos atroz vida urbana, limeña por antonomasia, con lo cual tendremos juntos, o muy próximos, los nombres de Thays y Roncagliolo ya citados, con los de Alonso Cueto y Fernando Ampuero que añadimos.

"Un lugar llamado Oreja de Perro" es el viaje y crónica de un periodista ya en declive a escenarios andino-indígenas a los que acudirá el presidente Toledo en misión de propaganda po-

"Todo lo cual está salpimentado del hosco y brutal primitivismo de la geografía y personajes cordilleranos"

lítica. A este viaje, relacionado con los ecos del terrorismo "terruco" (Sendero Luminoso), con un crimen y hasta con los devaneos amorios del narrador, se suma un reconstruido viaje interno, personal y familiar del periodista; un ser en



"Un lugar llamado Oreja de Perro"

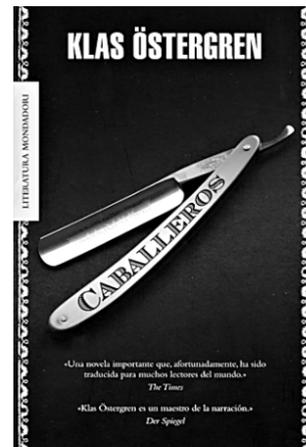
Iván Thays
Anagrama / 16 euros

quebra, degradado, acosado por el doble lastre de la soledad y la muerte. Todo lo cual está salpimentado del hosco y brutal primitivismo de la geografía y personajes cordilleranos e indígenas, de referencias literarias, de no poca trivialidad en la existencia del narrador-periodista y hasta de la ruda autenticidad de un personaje como el cínico Scamarone, el fotógrafo.

Acaso una de las mejores sorpresas de esta poco sorprendente anécdota que sustenta, no sin cierta dislocación o desequilibrio, esta novela, sea la prosa narrativa, una escritura elaborada a jirones, en constantes cortes, abrupta de ritmo y como de una terrosa aspereza. En suma, una perspectiva más moderna, más auténtica por su complejidad y menos obsesiva en el compromiso crítico-denunciador, volcada sobre algunos males o lacras (constantes políticas y raciales) que Perú no consigue resolver.

LIBROS

Pocos escritores actuales tienen la virtud de convertir cada libro suyo en una narración fluida, perfectamente organizada y singularmente atrayente para el lector. Y en esto los escritores nórdicos tienen una facilidad extrema. Ése es el caso del sueco Klas Östergren, autor de una novela que acaba de publicar Mondadori,



"Caballeros", uno de los superventas de las últimas tres décadas y uno de los escritores con más posibilidades de recibir el Nobel de Literatura en los próximos años. La historia de esta pequeña obra maestra se sitúa a finales de los años 70 en Estocolmo. Un joven llamado Klas, escritor sin suerte, se encuentra por casualidad en el momento más desesperante de su vida y cuando lo ha perdido todo, con Henry Morgan, un gentleman moderno que ejerce sobre él una atracción total por su imponente personalidad. Morgan es su tabla de salvación y Klas ve en él a su compañero de viaje perfecto. La convivencia de ambos en un gran piso de la capital sueca acabará por descubrirle al literato las puertas de un gran secreto: la pertenencia de Henry Morgan y de un elenco de curiosos personajes a una sociedad secreta que, basándose en unos mapas antiguos, pretende recuperar un viejo tesoro escondido en unos pasadizos subterráneos. Todo marcha bien hasta que aparece el hermano de Henry, Leo, un poeta maldito con un pasado oscuro que dará un vuelco a esta historia genial.

CABALLEROS

Klas Östergren. Traducción: M^a Teresa Jiménez / Pontus Sánchez
Mondadori / 23,90 euros



Muchos autores han defendido que la Guerra Civil española no fue sino un ensayo de la deflagración que se extendió por todo el mundo durante los seis años siguientes al fin de la contienda ibérica. De algún modo, y siguiendo el planteamiento mismo, España habría sido objeto de intereses muy diversos, no sólo por los sucesos

que estaban teniendo lugar en su territorio, sino también por su evidente situación geoestratégica, situación que ambicionaban todas las grandes potencias extranjeras. Por eso, incluso antes de que tuviera lugar el golpe de Estado militar, el general Sanjurjo, auténtico cerebro del pronunciamiento, se había reunido con Hitler y Mussolini. Un testigo privilegiado de la contienda civil de 1936 a 1939 fue un anarquista británico, Rudolf Rocker, que es uno de los grandes activistas y teóricos —también uno de los grandes desconocidos— de este movimiento durante la última parte del siglo XIX y gran parte de la centuria siguiente. De ahí el acierto de la editorial Melusina en recuperar una obra escrita en 1937 en Nueva York, en la que analiza de una manera extraordinariamente lúcida los acontecimientos que estaban sucediendo en España, los tejemanejes de terceros países y la heroicidad de una clase trabajadora a la que el genial Rocker admiró sin condiciones.

LA TRAGEDIA DE ESPAÑA

Rudolf Rocker. Traducción de Marc Viaplana
Melusina / 10 euros